

1 de mayo: reflexion, organizacion y lucha

EKB, GKB & HERRI GORRI :: 29/04/2017

Este 1 de Mayo se enmarca en el centenario de la la gran revolución proletaria en Rusia.

Este 1 de Mayo se enmarca en el centenario de la la gran revolución proletaria en Rusia. El acontecimiento más formidable que conmovió al mundo y que abrió un camino de esperanza a los pobres de la tierra, que inició un ciclo revolucionario que haría que la explotación y opresión de miles de millones de seres humanos fuera puesta como un objetivo irrenunciable a suprimir, que la destrucción del "orden burgués" apareciera como imprescindible, y a la vez posible, en el proceso de construcción del Socialismo como condición impostergable para la conquista de una nueva sociedad en la que los ideales de libertad, igualdad y fraternidad (traicionados por la burguesía) fueran la base de la convivencia entre los seres humanos.

La velocidad con la que se desarrollaron los acontecimientos históricos : Revolución de Octubre, construcción de la URRS, Revolución China, movimientos de liberación a escala mundial, heroico proceso de construcción socialista en Cuba,... crearon la impresión de que el proceso revolucionario a escala internacional podría ser rápido y lineal. Factores tan decisivos como la transformación de las sociedades capitalistas en sociedades socialistas en las que el desarrollo desigual de las fuerzas productivas y el grado de conciencia de las masas explotadas eran diversos y complejos no podían ser comprendidos en profundidad a lo que había que añadir la alienación de enormes sectores de las clases populares y la "fuerza de la costumbre".

La victoria de la contrarrevolución en la Unión Soviética y en los países de democracia popular propiciaron una contraofensiva del imperialismo a escala global para laminar los derechos y libertades de la clase obrera y del pueblo, así como la rapiña y subyugación de amplias zonas del planeta. En su tarea por revertir las conquistas propiciadas por la Revolución de Octubre, la oligarquía de los centros imperialistas ha tenido en el reformismo (socialdemocracia, revisionismo moderno y populismos mesiánicos) un gran aliado a la hora de tratar de ganar la partida en el desarrollo de la lucha de clases. Todo esto ha repercutido indudablemente en el desarrollo de la lucha de clases en las últimas décadas.

El imperialismo es hoy más agresivo que hace treinta años. Y como siempre, la política de los imperialistas está unida a la guerra. Sin el muro de contención que significaba la URSS y el resto del Campo Socialista, los rapiñadores campan a sus anchas y no dudan en desestabilizar terceros países a través de la injerencia y el terror (y el terrorismo). Lo hicieron en Yugoslavia e Irak, y lo están haciendo en Siria y Venezuela. Allí donde los imperialistas de EEUU y la UE ponen el ojo, la OTAN pone la bala como instrumento de agresión con el que destruir las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de los países agredidos.

Con las manos libres de ataduras, los imperialistas de la Unión Europea no tienen el más mínimo rubor en precarizar a diario las condiciones de vida la clase obrera y demás clases populares mediante lo que se ha venido en llamar 'austericidio'. Ante la crisis sistémica del capitalismo, la oligarquía busca desesperadamente la recomposición de la tasa de ganancia de la que no puede prescindir sin llegar al colapso. La clase dominante necesita exprimir al máximo a la mano de obra para seguir ganando dinero. Solo así se entienden cuestiones tan actuales como los recortes, las reformas del mercado de trabajo o los tratados de libre comercio. Asistimos a una reestructuración general del capitalismo a costa de los de siempre. En este contexto, vemos la lucha de clases en España caracterizada a grandes rasgos por una sobreexplotación de las clases trabajadoras, la segmentación de la clase obrera en base a su situación laboral (parados, contratos temporales, jubilaciones insuficientes...), la doble opresión de la mujer trabajadora y la marginación de los jóvenes. Es palpable el desaliento de amplios sectores de la clase obrera.

Ante esta situación, los trabajadores de los países desarrollados no tenemos otro camino que confrontarnos contra los causantes del progresivo empobrecimiento, del progresivo aumento de la explotación directa e indirecta y de la precarización de nuestras vidas. Si bien la actividad sindical, caracterizada por la lucha por mejoras salariales y de las condiciones de trabajo, se ve negativamente afectada por una correlación de fuerzas muy desfavorable para conseguir revertir el proceso de sobreexplotación que permita recuperar los niveles del mal llamado estado de bienestar, no es menos cierto que las nuevas medidas tomadas por los gobiernos están creando un enorme ejército de reserva de parados en términos absolutos y una considerable masa de trabajadores en estado de precariedad permanente, lo que hace que el papel jugado por las instituciones del Estado, como parte activa de tal estado de cosas, sea percibido por sectores crecientes de la clase obrera como una participación interesada e imprescindible.

La corrupción generalizada, en la que el Estado español se coloca en cabeza, añade un elemento más de concienciación al poderse visualizar que la corrupción no es una relación de fenómenos aislados, sino consecuencia directa del sistema capitalista. En este sentido, la conciencia del carácter político de la lucha contra el sistema es asumida de forma creciente por sectores populares cada vez más amplios, en los que las nuevas generaciones de trabajadores jugarán un papel determinante.

A día de hoy aún arrastramos la impunidad del golpe fascista contra la legalidad republicana y la permanencia durante cuarenta años de un régimen de dictadura de carácter terrorista, que dieron al traste con la ansiada restitución de la República, de sus valores y sus políticas en favor de la mayoría.

La Constitución del 78, impuesta desde la coacción y la amenaza del "ruido de sables", de la ingerencia del imperialismo yanqui y de la colaboración de la socialdemocracia internacional para preservar el alineamiento del "nuevo" Régimen con el imperialismo, han creado una caricatura de democracia en la que la monarquía ha constituido el colofón de una maniobra

para cambiar la fachada permaneciendo lo imprescindible.

Ante esta situación, los pueblos y naciones que de manera forzada constituyen el Reino de España, con los pueblos trabajadores como sujeto activo y el socialismo como referente, deberemos dotarnos de un programa político de "mínimos" que pasa por:

- La supresión del régimen del 78 mediante la derogación de su Constitución y de todas sus estructuras. En este sentido, la sustitución de la monarquía hereditaria que padecemos por una República Popular que tenga como objetivos irrenunciables la realización del derecho de autodeterminación de las naciones y pueblos que lo demanden y la aplicación de la Amnistía general para todos los presos políticos, como uno de los ejes del periodo de transición hacia la constitución del socialismo como proceso en marcha hacia una nueva sociedad en la que la clase obrera se constituya en clase dirigente.

- El impago de la deuda ilegítima con la UE y la salida de España de dicha coalición imperialista, la salida de la OTAN y la expulsión de los efectivos imperialistas acantonados en el país.

- La nacionalización de la banca y de las empresas energéticas mediante los acuerdos que se produzcan como consecuencia de la nueva configuración que pueda darse como consecuencia de la ejecución del derecho de autodeterminación.

- Como levadura imprescindible de las luchas, será la constitución y desarrollo de la conciencia organizada de la clase obrera, con la unidad de clase y el socialismo como bandera, la garantía para la conquista de un futuro de libertad y justicia, en el que la igualdad de género se constituya en componente esencial en la conquista y construcción socialista, garantizando el desarrollo armónico para el logro de una sociedad libre de la explotación de unos seres humanos por otros, con recursos materiales suficientes para su realización desde el respeto a la naturaleza de la que formamos parte comprometida.

EKB, GKB & Herri Gorri. Euskal Herria. Abril 2017.

<https://eh.lahaine.org/1-de-mayo-reflexion-organizacion>